

## Mujeres Nadaístas

Un no-olvido de Eduardo Escobar



Dina fue nuestra primera musa. Era bellísima, con todo el aire de las existencialistas de París, siempre vestida de negro. Y era bravísima. Con ella a nuestro lado, no temíamos a nuestros enemigos, porque espantaba, cuando se ponía brava, llegando hasta el atentado personal. Yo vivía enamorado de ella, pero no me daba ni la hora. Me escondió en la casa de una tía suya cuando me escapé del reformatorio.

Dora Franco, fue novia mía, fugazmente. Era una presencia exótica y hacíamos una pareja muy linda, según decían por la carrera séptima. Me dejó por un bobazo, o así me parecía a mí, a quien después le estalló una bomba artesanal en las verijas, mientras hacía pipi en el Colombo Americano de Bogotá.

Patricia Ariza fue amante de Gonzalo Arango, cuando así se firmaba. Pero él no la dejaba juntar con nosotros, sus amigos. Ella dice que el hombre era muy celoso, antioqueñamente, y que por eso se hartó de él... Después de una larga aventura por los hotelitos de los pobres de todas partes, topó con Santiago García, con quien tuvo una hija. Y renegó del nadaísmo por militar con los borrachos del partido comunista. A última hora, entiendo que la expulsaron del partido y volvió a hacer cosas con nosotros, sus amigos de la juventud...

Rosa Girasol, era una señora muy burguesa y muy conservadora. Nos quisimos mucho, aunque tuvimos también muchos problemas, porque a mí me daba la impresión de que influía negativamente en la línea política de Gonzalo Arango. Cuando apareció Angelita y Gonzalo la dejó, yo fui su paño de lágrimas. La pobre casi se muere de amor... Pobre gringa. La gringa, le decíamos y pasamos muchas tardes inolvidables en su hermosa casa en Envigado, en el vecindario del maestro Fernando González. Su casa se llamaba Todaspartes, un nombre inspirado en el Otraparte del brujo.

De Fanny, poco puedo decirte. La traté muy poco. Además, Fanny pronto renegó del nadaísmo, porque pensaba que malafamaba su tarea de escritora. Fue siempre lejana y engreída. Y lo mismo puedo decirte de Eliana. Eliana, propiamente, no

puede considerarse nadaísta. El hecho de que haya cantado cosas de los nadaistas se debió más al olfato comercial de su marido, Elkin Mesa... Sospecho que pertenecían al partido comunista. Y ambos se escandalizaban con muchos pormenores que reprochaban en nuestra vida, la marihuana, por ejemplo.

María de las Estrellas era una niña insoportable. Arrogante. Creo que Jotamario y su mamá, la Maga, la inflaron demasiado. Pero es imposible negar que era una niña de una inteligencia superior.

Con Raquel tuve también un pequeño romance caleño. A mí me parecía bellísima, aunque me llevaba un montón de años. Un ser muy especial, muy tierno, con una poesía a veces muy profunda y auténtica, que encantaba dicha en su voz con matices chilenos, lastimeros. Volví a verla hace poco, poco antes de morir, aquí en mi casa. Era una ancianita ya... pero conservaba intacta la ternura...

A Rosita Uribe, apenas la vi un par de veces en la vida... y apenas cruzamos alguna palabra, un saludo y un adiós...